

Fragmentos para la historia de una reunión de lingüistas. El Endil XX (Barquisimeto, junio 2001)

Francisco Javier Pérez
Universidad Católica Andrés Bello, Caracas

INTRODUCCIÓN

La actividad lingüística en Venezuela durante las últimas décadas ha visto un crecimiento muy notable. Sin necesidad de exagerar, podría decirse que este crecimiento puede calificarse como el más portentoso en nuestra historia, sólo igualable, aunque en la dimensión de otra época, con la actividad lingüística de finales del siglo XIX cuando un grupo de notables figuras, respondiendo a intereses múltiples y multidisciplinarios, construye la primera descripción y reflexión sobre lo que significábamos como lengua en el ámbito del conocimiento y en el espacio de la vida.

Efectivamente, Arístides Rojas, Adolfo Ernst, Tulio Febres Cordero, Julio César Salas, Amílcar Fonseca, Pedro Manuel Arcaya, Alfredo Jahn, Samuel Darío Maldonado, Bartolomé Tavera Acosta y Lisandro Alvarado, entre otros, y este último como el más sistemático y científico de todos, lograron edificar la primera escuela de estudios lingüísticos en el país, el primer movimiento coordinado como por obra, no de un individuo personificable, sino de un momento histórico que exigía respuestas a partir de la consideración seria del estudio de la lengua y de las lenguas de Venezuela.

Habría que esperar, al menos, cincuenta años hasta que Ángel Rosenblat lograra impulsar, tanto en sus discípulos directos como en otros autores de la época, los estudios sobre el habla de Venezuela. Inmensa labor de descripción y divulgación, a Rosenblat se le debe un casi definitivo asentamiento de la reflexión lingüística en el ámbito de la cultura nacional.

Sobre estos pasos, las décadas siguientes verían el ascenso de la profesionalización en materia de estudio del lenguaje. Aunque abundantes

todavía los trabajos vocacionales y profanos, en Venezuela todo hablante se cree con derecho a esbozar teorías y a exigir autoridades por el sólo hecho de hablar la lengua, la actividad lingüística se va perfilando como un terreno de especialistas y estudiosos.

Los centros de enseñanza universitaria comienzan a percibir como sustantivo el estudio de temas lingüísticos. La fundación de cátedras de lingüística es, ahora, una exigencia de los programas de las carreras de Letras y un complemento curricular de muchas otras (antropología, psicología, pedagogía, etc.). Asimismo, el diseño de estudios de Post-Grado sobre lingüística pasa a ser una necesidad en función de la profesionalización exigida por el avance de la ciencia. Es, entonces, el caso de las Maestrías en Lingüística puestas en marcha en La Universidad Central de Venezuela, la Universidad de Los Andes, la Universidad del Zulia, el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, embrión para experiencias similares en otros Pedagógicos nacionales, y, recientemente, una Maestría en la Universidad Simón Bolívar, específicamente dedicada a temas de lingüística aplicada, y otra a etnolingüística en la Universidad Central de Venezuela.

La creación de publicaciones periódicas sobre temas lingüísticos viene a respaldar el cada vez más creciente interés en la investigación lingüística. En momentos diferentes, con alcances e intereses diversos y desde plazas académicas muy contrastantes, se fundan las revistas: *Letras*, *Phonos*, *Pértiga*, *Urdimbre*, *Boletín de lingüística*, *Montalbán*, *Tierra Nueva*, *Opción*, *Boletín Universitario de Letras*, *Lengua y Habla*, *Contexto*, y, la más reciente, *Lingua americana*.

Esta nota tiene como objetivo central proponer una descripción histórica del Encuentro y lograr una reflexión sobre la significación que el *Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística* (Endil) ha tenido en el marco de la investigación lingüística en Venezuela.

ORIGEN, OBJETIVOS Y CARACTERÍSTICAS

El *Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística* (Endil) nace por iniciativa del profesor Godsuno Chela-Flores, al frente de un grupo de entusiastas colegas de la Universidad del Zulia, en 1980. Dos años antes, en la reunión caraqueña del Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL) se hicieron las primeras propuestas para la creación de un evento permanente de presentación de los saldos de la investigación lingüística venezolana.

Sería, sin embargo, en el V Simposio de Dialectología del Caribe Hispánico, también realizado en Caracas, cuando el profesor Chela-Flores

convoca a un grupo de especialistas extranjeros y venezolanos, emocionados por los resultados del simposio, a un encuentro en Maracaibo, encuentro de lingüistas con pretensiones de divulgación y confrontación de investigaciones y de la actividad que se desarrollaba en el país en solitario o sin la articulación que el movimiento lingüístico venezolano estaba necesitando.

La idea de Godsuno Chela-Flores se materializa en el primer Encuentro de Lingüistas, en 1980, reuniendo a unos doscientos participantes nacionales y extranjeros en inesperada y entusiasmada respuesta a una invitación que se entiende como natural exigencia de la ciencia venezolana en materia de lenguaje. Ya en esta primera entrega, el Encuentro mostró su imagen múltiple en posibilidades de confrontación en una programación que contemplaba, además de las ponencias de rigor, conferencias y, especialmente, talleres.

Desde estos momentos iniciales se trataba de imprimirle al evento, que se realizaría anualmente, unos rasgos que lo hicieran singularizable frente a otros y, para ello, era imperativo un bien planteado conjunto de objetivos a cumplir.

Sería, en primer término, un foro propicio para la exposición de resultados de investigación y un espacio para la evaluación de propuestas y proyectos. Quería con esto no sólo llenar un vacío, ya que la actividad lingüística de entonces no contaba con los espacios necesarios para la difusión de los estudios, sino construir desde el vacío esa palestra de confrontación entre especialistas de los proyectos en curso o ya concluidos. En este sentido, el Endil inauguró para nuestra lingüística la necesidad del evento científico. Sobre este camino abierto se irían creando y desarrollando otros espacios, tales como las Jornadas de Lingüística, capítulo venezolano de la Asociación de Filología y Lingüística de la América Latina (ALFAL), en el marco anual de la Convención de AsoVAC, y el Congreso Venezolano de Análisis del Discurso de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED), como eventos generales, y, asimismo, un numeroso conjunto de jornadas, congresos y reuniones de carácter muy variado en distintas instituciones de educación superior del país (p. ej. las "Jornadas de Lengua y Literatura" que se organizan en algunos Pedagógicos nacionales como los de Valencia y Maracay).

Un segundo objetivo central del Encuentro sería la promoción y el estímulo a las investigaciones lingüísticas en el país. La regularidad y periodicidad cumplida con bastante seriedad propició que se difundiera en los estudiosos la necesidad de acudir, año tras año, a los Encuentros, bien a mostrar las actividades propias, sobre todo, como a observar, a calibrar y a contrastar lo que otros estaban haciendo. En este sentido, los intercambios que los Endil han propiciado son de inestimable valor para el desarrollo de los estudios lingüísticos venezolanos. Reunión generosa, ha dado cabida

siempre a nombres beneméritos y respetables, a investigadores en formación y a jóvenes promesas.

Y pensando en la formación de jóvenes investigadores, el Encuentro ha tenido como uno de sus objetivos más persistentes el ofrecimiento de talleres, dictados por prestigiosos especialistas nacionales e internacionales, pensando en el mejoramiento de los cuadros emergentes.

El diseño inicial del Encuentro, así como su desarrollo y trayectoria, ha venido a dar cumplimiento a un objetivo, por demás esencial. Aquél que se impone el logro de metas de enseñanza para el fortalecimiento de las áreas relacionadas con el lenguaje en nuestros programas educativos. Estudio de la lengua materna, enseñanza de lenguas extranjeras y enseñanza del español como lengua extranjera han constituido temas centrales y recurridos por muchas de las ponencias que se han presentado en las distintas reuniones.

Las lenguas indígenas de Venezuela también han seducido el interés de los organizadores, al punto, de contemplarse ya de manera estable una mesa para la lectura de textos que las estudian.

Se trataba de entender las manifestaciones lingüísticas venezolanas en un sentido muy amplio y abarcador. Ciencia del lenguaje, actividades de la investigación lingüística, problemas de la enseñanza, reconstrucción lingüística, lingüística aplicada y, por encima de todas las anteriores, la propuesta de entender el valor que la lingüística tiene para la comprensión y conocimiento del país a través de la comprensión que de él hace la lengua.

Es aquí donde el Endil adquiere su solidez como evento con rasgos determinados y en respuesta a los más genuinos intereses de la investigación lingüística. Frente a otras reuniones, más exclusivas y perfiladas hacia temáticas puras de la descripción y cuantificación lingüísticas, las propuestas y los resultados del Endil se orientan hacia el refuerzo de una lingüística aplicada y cualitativa.

Sobre estas búsquedas e intereses, cada Endil y sus organizadores, como teniéndolos en cuenta, ha mantenido los rasgos que caracterizan a este evento y le ofrecen un rostro con facciones muy propias. Así, el rasgo más determinante del Encuentro es la deliberada carencia de una estructura repetida en cada emisión, así como la apertura a concepciones diferentes por parte de los organizadores de cada evento, quienes gozan de una libertad inteligente y sana para concebir, de acuerdo a sus necesidades, intereses, recursos y particularidades, el Encuentro. De esta manera, cada edición es distinta de la anterior y no hay una que se parezca, plenamente, a la otra. Cada una ofrece atractivos diferentes, coloreados por los espacios, los actores y los públicos, que le brindan al participante -siempre-, un encanto por lo

novedoso y distinto, ajeno a cualquier sistematismo o a cualquier previsible repetición.

El profesor Sergio Serrón, protagonista de primera enumeración entre los hacedores de la historia del Endil, ha resumido este rasgo sustantivo del evento: "Es importante señalar que el Endil no tiene una estructura fija, ni una única filosofía. En efecto, cada comisión aplica, con la mayor libertad y autonomía su propio criterio en todos los aspectos. A veces, por ejemplo, se ha enfatizado la relación del Encuentro con la enseñanza de la lengua materna y de las lenguas extranjeras, y la programación se ha centrado en talleres dedicados a maestros y profesores de educación básica, media y diversificada, sin descuidar las actividades académicas (conferencias, foros, ponencias), que interesan a los especialistas universitarios. En otros casos, se ha nivelado ese interés hacia la educación con la investigación. En oportunidades se ha promovido la asistencia masiva de estudiantes de educación superior y en otras, se ha dado relieve a la participación de investigadores del exterior como conferencistas o facilitadores de talleres. Pero siempre, cada Endil constituye el acontecimiento más importante del año, por su amplísimo prisma [...]" (Serrón 1994: 12).

TIEMPOS E ITINERARIOS

Como ilustración de lo que han sido los recorridos nacionales que el evento se ha propuesto para llevar y traer de un lugar a otro de nuestra geografía estudiosa sobre la lengua del país, anotamos una lista cronológica que proporciona los itinerarios trazados por el Endil y con ellos sus insistencias institucionales, sus recurrencias tópicas, las organizaciones empeñosas de algunos líderes fundadores y promotores y, finalmente, sus vocaciones centradas en los homenajes a maestros eméritos o ya desaparecidos. En otro sentido, resulta un seguimiento de la cronología del evento como una primera propuesta de comprensión de su historia, aún por escribirse exhaustivamente, pero de la que ya se han ofrecido algunos materiales muy estimables y del que esta nota se ha aprovechado ampliamente (Serrón 1994 y 2001; Alvarez 1996).

1980: Maracaibo: La Universidad del Zulia. Organizador: Godsuno Chela-Flores.

1981: Maracay: Instituto Universitario Pedagógico de Maracay. Organizadores: Edito Campos, Elliot Woodeman y Sergio Serrón.

1982: Caracas: Instituto Universitario Pedagógico de Caracas. Organizadora: Minelia Villalba de Ledezma.

- 1983: Mérida: Universidad de Los Andes. Organizadores: Enrique Obediente y Lourdes Pietrosevoli.
- 1984: Maracay: Instituto Universitario Pedagógico de Maracay. Organizadores: Edito Campos y Sergio Serrón.
- 1985: Caracas: Instituto Universitario Pedagógico de Caracas/ Universidad Central de Venezuela. Organizadoras: María Teresa Rojas, Josefina Falcón de Ovalles y Luisa Teresa Zambrano.
- 1986: Maracaibo: La Universidad del Zulia. Organizador: José Álvarez.
- 1987: Barquisimeto: Instituto Universitario Pedagógico de Barquisimeto. Organizador: Roberto Rodríguez.
- 1988: Maturín: Universidad de Oriente. Organizador: Rudy Mostacero.
- 1989: Caracas: Universidad Simón Bolívar (Homenaje a María Teresa Rojas). Organizador: Fernando Fernández.
- 1990: San Cristóbal: Universidad de Los Andes-Núcleo Táchira. Organizadores: Bernardo Flores y Arturo Linares.
- 1992: Maracay: Instituto Universitario Pedagógico de Maracay. Organizador: Pablo Arnáez.
- 1993: Caracas: Instituto Universitario Pedagógico de Caracas. Organizador: Luis Álvarez.
- 1994: Valencia: Universidad de Carabobo. (Homenaje a Hugo Obregón Muñoz). Organizadora: Isblia Amundaraín.
- 1996: Maracaibo: La Universidad del Zulia. (Homenaje a Iraset Páez Urdaneta). Organizador: José Álvarez.
- 1997: Porlamar: Universidad de Oriente, Núcleo de Nueva Esparta. Organizadora: Rifka Sarshalom.
- 1998: Trujillo: Núcleo Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes en Trujillo. Organizadores: Alberto Villegas y Marifé González.
- 1999: Maturín/ Caripe: Instituto Universitario Pedagógico de Maturín. Organizador: Rudy Mostacero.
- 2000: Cumaná. Universidad de Oriente. Organizador: Héctor Granados.
- 2001: Barquisimeto. Instituto Universitario Pedagógico de Barquisimeto. (Homenaje a Renato Agagliate). Organizador: Ebelio Espínola.
- 2002: Maracay: Universidad Bicentennial de Aragua. (Homenaje a Sergio Serrón y Pablo Arnáez). Organizadores: Nubia de Sojo y Dilcia de Rosas.

VEINTE AÑOS Y UN PORVENIR

Puede decirse, con la certeza más sólida, que el Endil alcanza su mayoría de edad y la primera fase de madurez, con la realización de su edición vigésimo segunda, con el encuentro número veinte, celebrado en junio del año 2001, en Barquisimeto. El auspicio y paternidad del Instituto Universitario Pedagógico "Luis Beltrán Prieto Figueroa" de Barquisimeto y la maestra coordinación y empuje del profesor Ebelio Espínola son, sin duda, factores sustantivos de su éxito. Este Endil XX abre las puertas de la definitiva instalación de este evento en los saldos más consolidados de la actividad de promoción y confrontación de la investigación lingüística nacional y, porqué no decirlo, también de la actividad lingüística hispanoamericana, en donde tampoco son frecuentes las reuniones serias con tanta persistencia.

Insistiendo en el esquema tradicional del evento, el Endil XX logró un alto nivel de organización y un impacto en la comunidad científica venezolana dedicada a estas materias. Asimismo, retomando lo que ya se ha establecido como una costumbre de cada reunión, rinde un homenaje a una de las figuras regionales más reconocidas: Renato Agagliate. Se trataba, en esta oportunidad, de un maestro de dilatada trayectoria en los espacios de la investigación y conocimiento de las lenguas indígenas venezolanas, colaborador activo del desaparecido salesiano Luis Cocco, y de un estudioso confiado certeramente en la capacidad de la toponimia, como los viejos maestros, para ofrecer las noticias más ciertas sobre el tránsito, historia y devenir de las palabras. Entre otros trabajos, tendrían que recordarse: *El río que tenía alas. Estudio etimológico del hidrotopónimo Guanare y materiales para la etimología de 300 topónimos centrooccidentales terminados en -re* (1992) y *De Aroa a Duaca o por otra vía. Estudio etimológico del topónimo Duaca* (1994).

El Endil XX, también, ha dejado establecido que la efectividad del evento radica en el diseño de una estructura que combine armónica y coherentemente los diversos estilos de divulgación de las investigaciones en curso o de las ya culminadas. Ponencias, talleres, plenarias, carteles, clases magistrales y los intercambios socioacadémicos más variados han hecho de este congreso número veinte el asentador de la naturaleza organizativa del evento.

En este sentido, el Endil resulta la única reunión en la lingüística venezolana que se asienta sobre un criterio de productiva pluralidad. Ha logrado, y la edición veinte lo ha venido nuevamente a confirmar, que es posible ensamblar dentro de un mismo espacio a invitados nacionales e internacionales con obra sólida y probado aporte dentro de la investigación, junto a catedráticos, educadores, estudiantes y público general diverso. Se trata de hacer realidad el anhelo de una disciplina que se derrama en los

intereses científicos y personales más ricos. Con este logro, el Endil XX y los Endil, como un sueño que ha venido haciéndose año a año y evento a evento, deja firme el propósito de alcanzar la extensión de las vocaciones profesionales hacia la investigación y docencia en lingüística, labor no de unos pocos sino, al contrario, compromiso de centenares de investigadores confrontados con las inagotables posibilidades de opciones de investigación que esperan para ser ensayadas.

Estoy persuadido, y ésta sería la reflexión final, que el profesionalismo amoroso de su fundación, el empeño y constancia de un buen número de líderes, la continuidad del evento durante dos décadas y el éxito de cada una de las ediciones, empeñadas en superar a sus antecesoras, son los mejores augurios de que estamos en presencia de la más encomiable actividad moderna y científica que recuerde la historia de los estudios lingüísticos venezolanos y la mejor garantía de que la lingüística nacional seguirá teniendo un espacio para la presentación, confrontación y divulgación de sus logros, única vía moderna para eximimos de la soledad inherente a la investigación y del pernicioso aislamiento de la ciencia que debe, a toda costa, evitarse.

REFERENCIAS A REVISAR

A continuación se han organizado algunas referencias de necesaria revisión para la reconstrucción del significado e historia del Encuentro y para su encuadre dentro del marco de la actividad científica venezolana en materia de docencia e investigación lingüísticas. Sin ánimo de agotar las referencias, buscan servir de guía inicial en una materia poco enfocada, hasta ahora, por los estudiosos de la historia de las disciplinas lingüísticas en el país y cuyos materiales son también raros o de difusión muy restringida para investigadores no apegados a la propia reunión de los lingüistas. Por último, estas mismas referencias alimentan el aparato crítico puesto en funcionamiento para el presente estudio.

ÁLVAREZ, José. 1996. "El Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística". En *Programa ENDIL XV*. Maracaibo: Universidad del Zulia, pp. 1-7).

BARRERA LINARES, Luis. 1992. "La investigación lingüística en el Instituto Pedagógico de Caracas". En QUIROGA TORREALBA y BARRERA LINARES 1992: 37-64.

PÁEZ URDANETA, Iraset. 1988. "Los estudios lingüísticos en la Venezuela moderna". En *Diccionario de historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar (Artículo: "Lingüística"), II: 708-711 (También en la segunda edición: Caracas, 1997, II: 968-971).

- PÉREZ, Francisco Javier. 1988. *Historia de la lingüística en Venezuela*. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira.
- PÉREZ, Francisco Javier. 1992. "Cinco siglos de lexicografía del español en Venezuela". En *Montalbán*, Caracas, Nº 24, pp. 119-166.
- PÉREZ, Francisco Javier. 1996. "Bibliografía sobre los estudios de historia de la lingüística en Venezuela". En *Revista Nacional de Cultura*, Caracas, Nº 301, pp. 75-91.
- PÉREZ, Francisco Javier. 1997a. *Estudios de lexicografía venezolana*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello.
- PÉREZ, Francisco Javier. 1997b. "La investigación lexicográfica durante los últimos veinte años: El aporte de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)". En PEREZ 1997a: 151-168.
- PÉREZ, Francisco Javier. 2000. "De palabra en palabra". En Asdrúbal Baptista (Comp.). *Venezuela siglo XX: Visiones y testimonios*. Caracas: Fundación Polar, tomo I, pp. 19-47.
- QUIROGA TORREALBA, Luis. 1982. "Los estudios lingüísticos en Venezuela". En *Hora Universitaria* (UCV), Caracas, Nº 4, p. 6.
- QUIROGA TORREALBA, Luis. 1983. "Las investigaciones dialectológicas en Venezuela". En QUIROGA TORREALBA, OBREGON y SERRON 1983: 1-200.
- QUIROGA TORREALBA, Luis. 1988. "Los estudios lingüísticos en Venezuela". En *Boletín de la Academia Venezolana de la Lengua*, Caracas, Nº 161-162, pp. 32-43.
- QUIROGA TORREALBA, Luis. 1992. "Los estudios lingüísticos en Venezuela". En QUIROGA TORREALBA y BARRERA LINARES 1992: 15-36.
- QUIROGA TORREALBA, Luis; Hugo OBREGON y Sergio SERRON. 1983. *Estudios lingüísticos y dialectológicos*. Maracay: Instituto Universitario Pedagógico de Maracay/ Instituto Universitario Pedagógico de Caracas.
- QUIROGA TORREALBA, Luis y Luis BARRERA LINARES. 1992. *Los estudios lingüísticos en Venezuela y otros temas*. Caracas: Fondo Editorial IPASME.
- SERRÓN, Sergio. 1994. "Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística". En *Programa. Resumen de Ponencias del XIV ENDIL/ III Convención Internacional de ASOVELE*. Valencia-Venezuela: Universidad de Carabobo/Asociación Venezolana para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, pp. 11-14.
- SERRÓN, Sergio. 2001. "El ENDIL: 20 años de impacto en la investigación y en la lingüística venezolana. Orientaciones y perspectivas". Palabras

de apertura del XX Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores
de la Lingüística (Barquisimeto, junio de 2001) (mimeog.)

VVAA. 1983. *Actas del III Encuentro de lingüistas*. Caracas: Instituto Univer-
sitario Pedagógico de Caracas.